



QUADERNS DE L'ICPS

Una opini3n p3blica termost3tica
El efecto de las crisis econ3micas y la acci3n
gubernamental en las preferencias de pol3ticas
p3blicas en Catalu3a

Xavier Romero
Leuphana Universit3t L3neburg



Institut de Ci3ncies Pol3tiques i Socials
Adscrit a la Universitat Aut3noma de Barcelona

15

Febrero 2018

El Instituto de Ciencias Políticas y Sociales (ICPS) es un consorcio creado en 1988 por la Diputación de Barcelona y la Universidad Autónoma de Barcelona, institución esta última a la que está adscrito a efectos académicos.

Quaderns de l'ICPS son breves monografías que analizan diversos aspectos de las actitudes y el comportamiento político de la ciudadanía y que tienen como uno de sus objetivos principales la divulgación científica de los fenómenos políticos entre un público amplio, no especializado, pero interesado en tener un mejor conocimiento de los mismos.

Esta es una publicación trimestral en formato on-line, dirigida y realizada por el grupo de investigación en Comportamiento Político y Electoral del propio Instituto, en colaboración con otros investigadores externos.

Este trabajo no puede ser reproducido sin el permiso del autor.





Cuando leemos en los medios encuestas sobre la intención de voto o análisis sobre resultados electorales no vemos directamente las preferencias políticas de los votantes. Entre los muchos factores que influyen en el voto, hay que tener en cuenta la fidelidad de voto, la popularidad de los líderes, el acierto en las campañas electorales o el voto estratégico. El comportamiento electoral, por tanto, no nos da información directa sobre las preferencias políticas de los ciudadanos. Así pues, ¿cómo podemos saber qué quieren realmente los votantes?

Gracias a las encuestas tenemos mucha información sobre las preferencias políticas de los ciudadanos. Esta información nos permite, por un lado, el estudio de los factores individuales que influyen en las preferencias políticas de los electores, como la edad, el género o el nivel de ingresos o de estudios. Por otro lado, las encuestas nos permiten el estudio, a nivel agregado, de la tendencia general de una opinión pública, así como el análisis de los factores macroeconómicos o gubernamentales que la transforman.

Tomando este último enfoque, este artículo analiza la evolución de las preferencias políticas de los catalanes y las catalanas desde 1991 hasta 2016 sobre la base de la división entre izquierda y derecha. En concreto, veremos como la opinión pública ha reaccionado a la evolución de la economía y a los diferentes gobiernos autonómicos y centrales. De hecho, en los últimos años se ha generado un intenso debate tanto político como académico sobre los efectos de la crisis económica que estalló en 2008 y su gestión política. Aunque el movimiento de los *indignados* parecía indicar que la crisis había disparado las

demandas políticas de izquierdas, los resultados electorales posteriores no mostraron un cambio de tendencia claro. Con el análisis de datos demoscópicos veremos donde se ubicaba el centro de gravedad de la política catalana respecto de este eje ideológico antes y después de la crisis de 2008 y lo compararemos con su evolución durante la crisis de 1993.

¿Cómo medimos la opinión pública?

Las encuestas no siempre repiten las mismas preguntas, de modo que no siempre podemos comparar el cambio en las respuestas a lo largo del tiempo para analizar las preferencias políticas de los ciudadanos. Para paliar este problema, el politólogo norteamericano James Stimson (1991) creó el llamado *policy mood*, al que nos referiremos como centro de gravedad político¹. Esta técnica permite unificar con un algoritmo de fracción diádica diferentes series temporales en un solo índice que estima la tendencia central de las preferencias política de una sociedad. Así pues, el centro de gravedad político se construye a partir de todos los datos sobre preferencias políticas disponibles, que son codificadas como posiciones de ‘izquierda’ o de ‘derecha’, al mismo tiempo que las respuestas consideradas como neutras son descartadas:

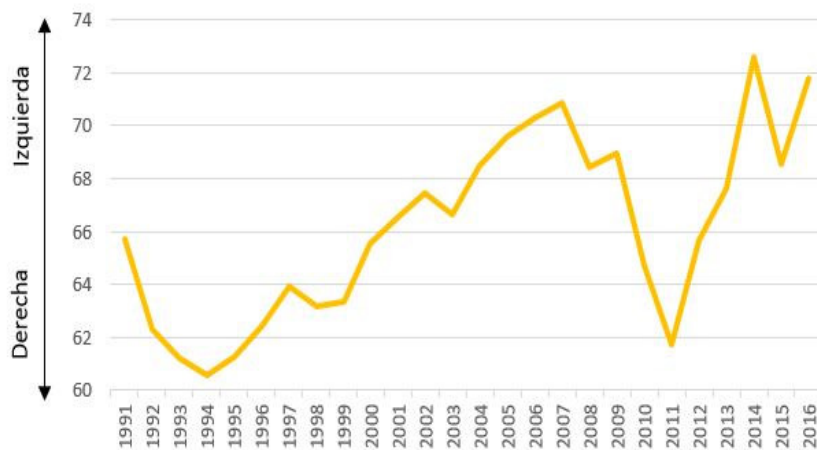
$$\text{Índice de preferencias políticas} = \frac{\% \text{ respuestas de izquierdas}}{\% \text{ respuestas de derechas}}$$

¹ Hemos traducido el concepto *policy mood* por la expresión ‘centro de gravedad político’. Esta traducción sigue la propuesta de Bartle *et al.* (2010, p. 263), que considera que la expresión tiene una connotación muy emocional y optar por usar *political center* para definir esta variable.

Para calcular el centro de gravedad de la política catalana de los últimos veintiséis años hemos recogido 1.055 medidas de preferencias políticas incluidas en 146 encuestas de varias fuentes: l'Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS), el Centre d'Estudis d'Opinió (CEO), el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y el Gabinet d'Estudis Socials i d'Opinió Pública (GESOP). Los

datos expresan tanto las preferencias políticas concretas (por ejemplo el apoyo a la intervención del Estado en la economía, al gasto militar o a ciertas políticas fiscales) como la autoubicación en el eje izquierda-derecha. El gráfico 1 muestra el resultado, ilustrando la evolución de la opinión pública desde 1991.

Gráfico 1. Evolución de las preferencias políticas en el eje izquierda derecha



Fuente: Elaboración propia con datos del ICPS, CEO, CIS y GESOP.

Durante todo el período analizado (1991-2016) el porcentaje de población que expresa preferencias políticas de izquierdas es mayor que el que opta por políticas de derechas. En una escala donde 0 señala un apoyo unánime a posiciones de derecha y 100 un apoyo unánime a posiciones de izquierda, el centro de gravedad de la política catalana se ha situado entre los valores 60 y 87. No obstante, las preferencias políticas son dinámicas: desde los años noventa hasta el 2008 las posiciones de izquierdas fueron ganando peso, pero entre 2009 y 2012 el clima político se desplazó hacia posiciones más conser-

vadoras. A partir de 2013, sin embargo, la opinión pública volvió a posiciones más claramente de izquierdas.

La opinión pública y la economía

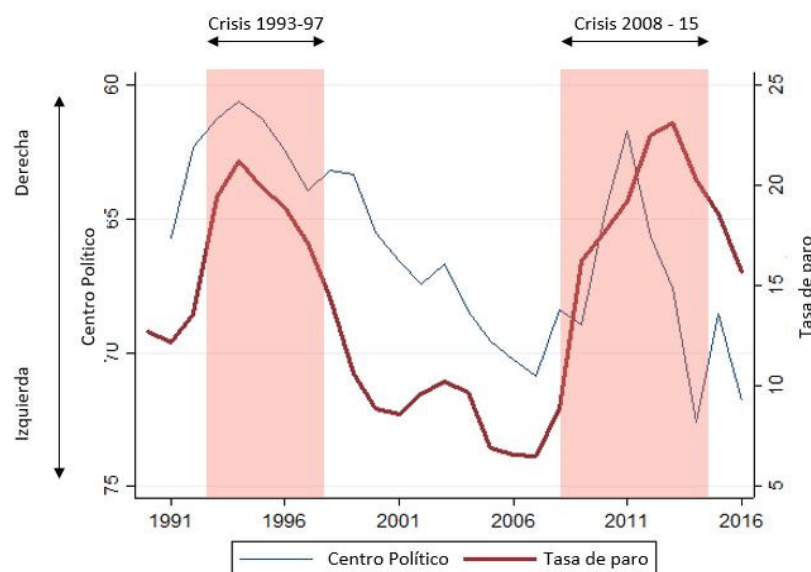
Algunos de los cambios más drásticos en el clima político coinciden con momentos de turbulencias económicas. Los dos años en los que el centro de gravedad político ha sido más conservador, 1994 y 2011, son posteriores al estallido de las dos crisis económicas que ha vivido Cataluña en las últimas décadas. ¿Se trata de una coincidencia

o hay algún patrón que relaciona la situación económica y las preferencias políticas de los catalanes?

El gráfico 2 ilustra la alta correlación entre el centro de gravedad político y la tasa de paro. En este gráfico, el eje vertical está invertido, por lo que un ascenso representa un cambio hacia posi-

ciones más conservadoras, a la vez que un descenso lo es hacia posiciones más progresistas. El gráfico muestra como a medida que aumenta el paro la opinión pública se vuelve más conservadora. En cambio, cuando el paro baja y, por lo tanto, las condiciones económicas mejoran, las preferencias políticas viran hacia la izquierda.

Gráfico 2. Evolución del centro político y la tasa de paro



El apoyo a políticas de izquierdas disminuye ante la adversidad económica. Desde 1991 hasta 1994, momento en que la crisis económica elevó la tasa de paro por encima del 21% en Cataluña y por encima del 24% en el conjunto del Estado, el centro de gravedad político se desplazó más de 5 puntos hacia la derecha. Cuando, desde 1995 hasta 2007, el mercado laboral se recuperó hasta situar la tasa paro en torno a 6,5%, la opinión pública fue volviendo hacia la izquierda, superando incluso los niveles anteriores a la crisis. Como resultado de este cambio, los partidos

de izquierda gobernaron por primera vez a nivel autonómico y estatal de forma simultánea.

La opinión pública catalana sigue un patrón similar quince años más tarde. Coincidiendo con el inicio de la crisis de 2008, hay un cambio de tendencia drástico que hace retroceder las posiciones de izquierdas 9 puntos. En este contexto, los gobiernos de izquierdas son apartados de las principales instituciones y la derecha vuelve a gobernar tanto en la Generalitat como en el Gobierno central. Sin embargo, después del movimiento del 15M de



2011, la tendencia se revierte y el centro de gravedad político vuelve a moverse hacia la izquierda, a niveles similares a los anteriores a la crisis, donde se mantienen hasta el día de hoy.

Esta correlación entre las preferencias políticas y la tasa de paro ($r=-0.38$, $p=0.05$), sin embargo, no se mantiene estable a lo largo del tiempo. Aunque desde los años 90 hasta 2011 la evolución entre paro y el centro de gravedad político es prácticamente paralela ($r=0.82$, $p=0.00$), a partir de 2011 esta correlación se rompe de modo que no hay ninguna relación estadísticamente significativa entre las dos series. A partir del 2011, la opinión pública viró rápidamente hacia la izquierda sin que la situación económica mejorara. Si bien es cierto que hasta entonces las adversidades económicas habían provocado una moderación de las preferencias políticas, después del año de los *indignados* la opinión pública viró drásticamente hacia la izquierda a pesar de que el paro continuaba aumentando.

Así pues, mientras que durante la crisis de los noventa las posiciones de izquier-

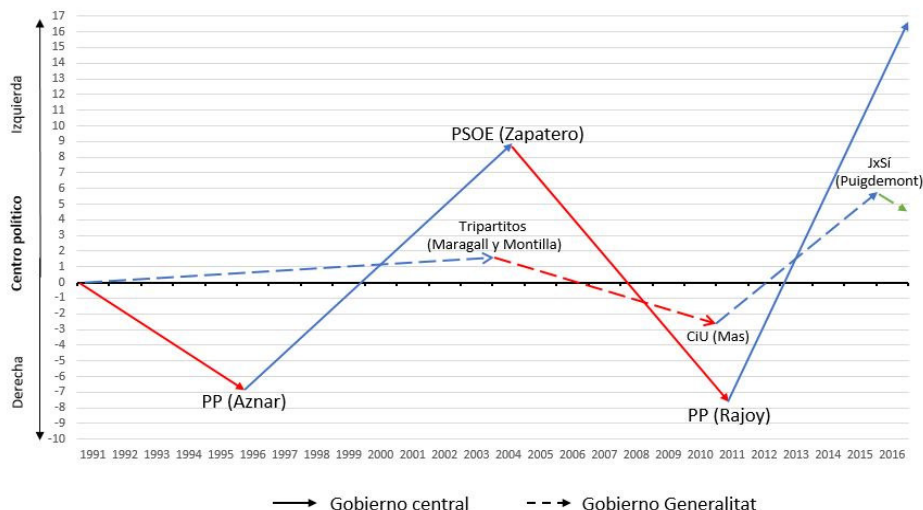
das se fueron recuperando a medida que se reducía el paro y por tanto disminuía la tensión económica, en la crisis posterior a 2008 se produce un giro a la izquierda al mismo tiempo que el paro alcanza máximos históricos. ¿Qué puede explicar estas diferencias? Una de las posibles causas de las diferentes reacciones podría ser la gestión pública de la crisis. En el siguiente apartado, analizamos hasta qué punto los gobiernos influyen en la opinión pública.

El modelo termostático de Wlezien

Si la opinión pública reacciona a la acción gubernamental, en el caso catalán hay que analizar cómo ha variado en el transcurso de cada una de las legislaturas tanto del gobierno de la Generalitat como del Gobierno central. Para hacerlo, analizamos como se ha desplazado el centro de gravedad político catalán en el eje izquierda-derecha cuando han gobernado diferentes partidos.

El gráfico 3 muestra el cambio porcentual en el clima político bajo cada gobierno, tanto de la Generalitat como el

Gráfico 3. Evolución de las preferencias políticas por gobierno





central. Las líneas ascendentes indican un desplazamiento de las preferencias políticas hacia la izquierda y las descendentes hacia la derecha. Las líneas azules trazan la evolución de la opinión pública bajo gobiernos de partidos de derecha y las rojas bajo gobiernos de izquierda. El gobierno de Junts pel Sí (coalición entre PDeCAT y ERC) está marcado en verde ya que escapa esta clasificación dicotómica.

La opinión catalana reaccionó tanto a los gobiernos de CiU en la Generalitat como a los gobiernos del Partido Popular en Madrid, desplazándose hacia la izquierda. Aunque se trata parcialmente de gobiernos coetáneos, los datos apuntan a una reacción más fuerte en el caso de los gobiernos del Partido Popular, por lo que parece que el PP provoca una mayor reacción, aumentando la demanda de políticas de izquierdas. Las dos legislaturas de José María Aznar (1996-2004) aumentaron la demanda de políticas de izquierdas un 8,8%, y los primeros 5 años de gobiernos de Rajoy (2011-16) la han disparado un 16,3%. En cambio, los años de gobierno de Jordi Pujol (1991-2003) incluidos en el análisis supusieron sólo un incremento del 1,4% del apoyo a políticas de izquierdas, y bajo los gobiernos de Artur Mas (2011-2015) el crecimiento fue del 5,9%. Parece ser, pues, que los gobiernos de derechas provocan un aumento de la demanda de políticas de izquierdas, aunque los gobiernos centrales generan una reacción más adversa.

En cuanto a los gobiernos socialistas, tanto en el gobierno central como en el autonómico, los datos sugieren el efecto contrario. Cuando la izquierda gobierna se reduce el apoyo a políticas de izquierdas, de manera que el centro de gravedad de la política catalana recupe-

ra posiciones más moderadas. De nuevo, la reacción adversa es más acusada para los gobierno españoles del PSOE que los gobiernos tripartito de PSC, ERC e ICV: en las legislaturas de Felipe González comprendidas en este estudio (1991-1996), el apoyo a políticas de izquierdas cayó un 8,8%, y durante las dos legislaturas de Zapatero (2004-2011), un 7,4%. En cambio, la reducción del apoyo a políticas de izquierdas durante los dos tripartitos (2004-2010) se limitó a una caída del 2,9%.

En 2016 el gobierno de Junts pel Sí estaba conformado por miembros del PDeCAT (antigua Convergencia), ERC y miembros independientes, en una coalición hecha en clave nacional y no en el eje izquierda-derecha. Aun así, el liderazgo fue ejercido por Carles Puigdemont miembro del PDeCAT. En su primer año de presidencia la opinión pública catalana reaccionó de manera similar a como lo hizo con los gobiernos de Artur Mas con un aumento de un 5% de la demanda de políticas de izquierdas.

El desplazamiento de las preferencias políticas en el sentido contrario a la acción gubernamental también se ha observado en Estados Unidos (Stimson, 1991), el Reino Unido (Bartle, Dellepiane-Avellaneda, & Stimson, 2010), Francia (Stimson, Thie, & Tiberj, 2012), Alemania (Weiss, 2012) y en el conjunto del Estado Español (Bartle, Bosch, & Orriols, 2014). Estos resultados encajan en la definición del público como un termostato (Wlezien, 1995, 2004).

Dado que la mayoría de las personas no tienen una idea exacta sobre el gasto idóneo en, por ejemplo, educación, las preferencias políticas son siempre relativas al gasto actual: o bien hay que incrementarlo o disminuirlo. De forma



dinámica el público ajusta sus preferencias en respuesta a la acción gubernamental: cuando una política se implementa, la demanda relativa de políticas en aquella dirección se reduce. La opinión pública funciona como un termostato que indica una *temperatura* deseada (Wlezien, 2004), y pide más o menos inversión. En términos más generales, el público funciona como un termostato que reclama políticas más de izquierdas o de derechas en función de la *temperatura* marca por el partido de gobierno. Así, durante los gobiernos conservadores la opinión pública tiende a virar hacia la izquierda, y bajo gobiernos progresistas lo hace hacia la derecha.

Conclusiones

Este estudio se aproxima a diversos aspectos de la opinión pública catalana. En primer lugar, aporta una nueva medida del centro de gravedad de la política catalana sobre la base de la división ideológica entre izquierda y derecha y permite trazar su evolución. Tal y como hemos visto, la opinión pública ha tendido a decantarse hacia la izquierda desde 1991. Sin embargo, las preferencias políticas son dinámicas y han evolucionado reaccionando a diferentes factores.

Las crisis económicas han reducido el apoyo a las políticas de izquierdas, aunque el centro de gravedad político se ha inclinado en esta dirección en todo momento. Tras la crisis del 93, la demanda de políticas de izquierdas sólo resurgió a medida que disminuía el paro. En cambio, tras la crisis de 2008, las preferencias de izquierdas aumentaron de forma abrupta después del año 2011, en que emergió el movimiento de los *indignados*.

Si analizamos la evolución de las preferencias políticas en relación a los partidos en el gobierno, los resultados coinciden con los encontrados de forma repetida en la literatura: los gobiernos despiertan una reacción en la dirección contraria a sus políticas. Cuando los gobiernos de derechas están en el poder, la opinión pública pide más políticas de izquierdas. En cambio, cuando la izquierda está en el poder, esta demanda disminuye.

En el contexto catalán, y debido a la descentralización, hemos diferenciado la evolución del centro de gravedad político en relación a los partidos que han gobernado la Generalitat de Cataluña y los que lo han hecho en el Gobierno central. Aunque sería necesario un análisis más exhaustivo con el fin de diferenciar los efectos de cada nivel de gobierno, una primera observación a la evolución del centro de gravedad político muestra un patrón sorprendente. Los gobiernos españoles tienen un efecto mayor en la opinión pública, en la medida que generan un mayor desplazamiento en el sentido contrario de su acción gubernamental. Así, parece que el PP habría suscitado un mayor aumento de las preferencias de izquierdas de los que ha generado CiU en la Generalitat, y el PSOE, un descenso mayor de la demanda de políticas de izquierdas que el tripartito.

Un estudio más detallado debería profundizar en las diferentes reacciones generadas por cada partido, así como para cada nivel de gobierno (autonómico o central). Del mismo modo, dado que la acción gubernamental y las crisis económicas son factores que se superponen en el tiempo, habrá que investigar la interacción de los dos elementos para entender su influencia relativa en la opinión pública.



Referencias

Bartle, J., Bosch, A., & Orriols, L. 2014. "Policy mood in Spain 1980-2012". Conferència presentada en la ECPR General Conference, University of Glasgow.

Bartle, J., Dellepiane-Avellaneda, S., & Stimson, J. A. 2010. "The Moving Centre: Preferences for Government Activity in Britain, 1950–2005". *British Journal of Political Science*, 41(2), 259–285. <https://doi.org/10.1017/S0007123410000463>

Stimson, J. A. 1991. *Public Opinion in America: Moods, Cycles, and Swings*. Boulder, CO: Westview Press.

Stimson, J. A., Thie, C., & Tiberj, V. 2012. "The evolution of policy attitudes in France". *European Union Politics*, 13(2), 293–316. <https://doi.org/10.1177/1465116512436703>

Weiss, S. 2012. "The German Macro Polity". Tesis doctoral, Essex: University of Essex.

Wlezien, C. 1995. "The Public as Thermostat: Dynamics of Preferences for Spending". *American Journal of Political Science*, 39(4), 981–1000.

Wlezien, C. 2004. "Patterns of Representation: Dynamics of Public Preferences and Policy", 66(1), 1–24.